

“LEER ES VIDA”
14A FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO DE VENEZUELA 2018

Lady Rojas Benavente

Directora de Crítica Canadiense Literaria sobre Escritoras Hispanoamericanas
Concordia University, Montreal, Canadá

Una oración pedagógica y filosófica encierra los múltiples sentidos existenciales y objetivos artísticos de la importancia de la lectura para nuestro desarrollo humano integral, que los organizadores de la FILVEN 2018 trazaron para ese evento –Misión Cultura Venezuela ¡Corazón adentro!- que desde el Casco Histórico de Caracas se irradió del 8 al 18 de noviembre, con escritores, historiadores, investigadores, especialistas, editoriales y participantes del mundo entero: El Salvador, Costa Rica, Cuba, Colombia, Ecuador, Perú, Argentina, Chile, Canadá, Estados Unidos, Brasil, Palestina, Egipto, Argelia, Angola, Nigeria, Sudáfrica, China y España, entre otros. El país invitado fue la Turquía y se rindió homenaje a la poeta y diplomática Ana Enriqueta Terán (Valera, 4 de mayo de 1918 - Valencia, 18 de diciembre de 2017) y se subrayó la importancia del periódico *Correo del Orinoco*, que fue fundado en junio de 1818 por Simón Bolívar en tanto medio difusor de las ideas independentistas contra el colonialismo español.

En un ambiente acogedor, las numerosas actividades se llevaron a cabo en los principales centros: Sala Ana Enriqueta Terán, Plaza Bolívar, Librería del Sur “Orlando Araujo”, Casa de la Historia Insurgente, Casa Bicentenario\ Librería Colombeia, Sala Libro Abierto, Casa Amarilla Antonio José de Sucre, Corredor Juvenil- Casa de las Primeras Letras Simón Rodríguez, Teatro Principal y Teatro Bolívar. El público invitado y la población local pudo intervenir libremente en la nutrida presentación de libros, los talleres, los conversatorios, las lecturas de libros, los encuentros, los foros, las cátedras, los coloquios, los recitales poéticos, las proyecciones de filmes y documentales, el Pabellón Infantil y el IV Seminario de Literatura Latino-americana: Palabra de mujer.



De izquierda a derecha: Luisa Campuzano, Lady Rojas y Albino Chacón

Mirla Alcibíades, investigadora venezolana del Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos –CELARG–, muy conocida y premiada por sus trabajos históricos-literarios de trascendencia continental, se encargó, con el apoyo del Centro Nacional del Libro dirigido por Raúl Casal, de convocar a varios críticos literarios especialistas en los estudios de género. Las presentaciones de las cubanas Luisa Campuzano y Cira Romero, del costarricense Albino Chacón, de la peruano-canadiense Lady Rojas Benavente y de los venezolanos Arnaldo Valero, Carlos Sandoval, Iraida Vargas y Vanesa Hidalgo se realizaron en diálogo con los interlocutores ávidos de conocer la presencia y la importancia de las escritoras a lo largo de las historias nacionales e internacionales; cuyas obras y compromiso social, político y cultural en su época, permitieron modificar o tambalear la condición subalterna de las mujeres en las Américas.

Quiero señalar ciertas intervenciones de auditores que tomaron el pulso de la realidad venezolana en este 2018. Una joven estudiante preguntó, al Ministro del Poder Popular de la Cultura, después que presentó las reformas que iban a favorecer la integración de los educandos de las regiones al sistema nacional, ¿es que la gratuidad de los libros, como el regalo que hizo el presidente Hugo Chávez cuando entregó una copia de *El Quijote*, iba a continuar durante el gobierno de Nicolás Maduro? La respuesta del Ministro describió las dificultades de la realidad venezolana actual en medio de la presión financiera, la crisis para obtener divisas y el boicoteo estadounidense. Primero señaló que ya no era posible regalar los libros y segundo, que los precios muy bajos de los libros que se vendían en el stand principal de la Plaza Simón Bolívar, estaban al alcance de los presupuestos nacionales. Una profesora inquieta por la inseguridad de los puestos públicos en las regiones, inquirió ¿qué pasará con nuestros trabajos? La seguridad, con la que la autoridad estatal afirmó que todos los puestos iban a conservarse porque los maestros constituían uno de los pilares principales del desarrollo de la nación, alentó cierta esperanza.

Después de escuchar las intervenciones, me sumé al grupo de venezolanos de la Feria y compré varios libros, CDs y videos que alcanzaron la suma de 15 dólares. Comprobé que los clientes pagaban los montos y calculando el cambio de un dólar canadiense a 45 bolivarianos oficiales, era posible para los extranjeros adquirir material bueno, útil y barato. Al salir de la librería, nos esperaban varias periodistas televisivas que sabían que éramos invitadas especiales. Nos invitaron a entrevistarnos a Campuzano y a mí, sobre nuestra participación y opinión sobre la Feria. Una señora que nos escuchó, se acercó después a nosotras y nos preguntó qué hacían nuestros países con los inmigrantes venezolanos que salían de su país

buscando refugio. El tono de su inquietud traducía cierta desesperación y le dije que algunos gobiernos habían facilitado el ingreso legal de las personas que habían solicitado el estatuto de inmigrantes desde Venezuela, pero que otros ponían muchísimas dificultades a la gente que entraba a pie por sus fronteras.

Saltaba a la vista la cuestión de la solidaridad internacional en momentos de gran urgencia y necesidad frente a los problemas de abastecimiento de comida, medicina y la escasez del gas en un país que fue reconocido mundialmente por su bonanza pasada despuntando por el oro verde. En efecto, en la década de los 70 varios médicos, profesionales y estudiantes peruanos que conocí se fueron a instalar a Venezuela por las condiciones que ofrecía a gente instruida y preparada. Algunos de ellos han regresado con sus familias desde hace dos décadas.

Al día siguiente, nuestra patrocinadora Mirla nos tenía preparada una alegre sorpresa. Había pedido permiso para que nuestro grupo pudiera visitar la Capilla Santa Rosa de Lima que conserva el mobiliario del siglo XIX. Siendo peruana de nacimiento, ese personaje histórico-religioso me emocionó por su trascendencia y presencia educativa en otro país hermano de nuestras Américas. El retablo que se ha restaurado, hojillado en oro, presenta las imágenes de vírgenes, Santa Rosa y otros santos, talladas en madera policromada. El guía del museo nos explicó que la inauguración de la Capilla el 29 de agosto de 1696 fue promovida por el obispo peruano Diego Baños Sotomayor con el objetivo de la corona española de difundir el catolicismo en el Nuevo Mundo. En la Capilla se formó un Seminario que otorgaba grados a partir de 1722 y en 1725 se creó la Real Pontificia Universidad de Caracas que tendría un papel fundamental en el proceso independentista. El 5 de julio de 1811, cuarenta representantes de las Provincias Unidas de Venezuela, futura nación se reúnen y redactan las actas del Cabildo que darán nacimiento a “Estados libres, Soberanos e independientes, y que están absueltos de toda sumisión y dependencia de la Corona de España” (Folio 113, *Julio 1811 Acta Solemne de Independencia*).

Las dos pinturas del artista plástico venezolano Juan Lovera nos ayudan a entender cómo se realizó el proceso de emancipación y quiénes fueron sus principales protagonistas. En la primera, percibimos al independista Francisco Salias que prohíbe al gobernador español Vicente Emparan que ingrese a la Catedral y lo obliga a renunciar al poder imperial, determinando el gran paso a la liberación nacional. El segundo cuadro pinta a cada uno de los miembros del Congreso Constituyente de 1811 que firmaron la Declaración de Independencia, y al pueblo que sirvió de testigo de un gran momento histórico.



Capilla Santa Rosa de Lima en Caracas

Nuestra amable guía Thelma Carvallo, diplomada en Historia del Arte nos propuso caminar por una zona que no conocíamos. Nuestra gran sorpresa fue que nos encontramos en la entrada del edificio donde se encuentra el Fondo Editorial Ayacucho. Le pedimos entrar y como ella había trabajado un tiempo en ese centro de gran trascendencia cultural en las Américas, pudimos encontrar a los dirigentes y empleados que después de dialogar con nosotros, tuvieron a bien obsequiarnos ciertos ejemplares que necesitábamos en nuestras investigaciones.



Miembros y coordinadores de la Fundación Biblioteca Ayacucho, entre los cuales se encuentran Shirley Fernández y Jesús León



Delante: Thelma Carvallo e hija, detrás: Luisa Campuzano y Lady Rojas



Parte de asistentes, escritores y colegas, entre los que se encuentran nuestra patrocinadora: Mirla Alcibiades al centro en suéter rosado y a su lado derecho, la investigadora Cira Romero

Antes de concluir con este pequeño panorama de la Feria de Caracas y sus alrededores, debo agradecer a la promotora del IV Seminario de Palabra de mujer que nos dio la posibilidad de encontrarme de nuevo con Laura Antillano, autora multifacética de la novela *Solitaria Solidaria* (1990), libro que había adquirido en mi segundo viaje a Caracas en el año 2002 en el congreso la Universidad de los Andes en Mérida, y de su estudio *La aventura de leer* (2005).

